

REVISTA DEL CIRCULO AGRÍCOLA SALMANTINO.

REDACCION, ADMINISTRACION y noticias sobre máquinas agrícolas de diferentes autores; plazuela de los Baños, núm. 1.

PUBLICACION SEMANAL

PRECIO DE SUSCRICION:—Para los que no sean socios cinco reales trimestre en la capital, y seis fuera, franco de porte.

Se ha resuelto que cuando los labradores vayan á sus fincas están exceptuados del pago de portazgo, sean las caballerías propias, prestadas ó alquiladas.

Se ha inaugurado en Alhama de Granada un Casino de Labradores, cuyo objeto es tratar de asuntos agrícolas y atender al beneficio de la clase trabajadora. El día de la inauguracion repartió mil panes.

Por mas que creemos no merecer las galantes frases que nos dedica nuestro ilustrado convecino *El Fomento* en su número 63, le damos un millon de gracias asegurándole que nuestros sentimientos hácia él son los mismos que manifiesta abrigar hácia nosotros.

Cálculos.—Un hombre que llega á cumplir cincuenta años de edad ha dormido un espacio de tiempo de 6.000 dias, ha trabajado 6.000; se ha divertido 4.000; ha empleado en comer 1.500 dias, y ha estado enfermo de 300 á 500 dias. Se ha comido nada ménos que 70.000 libras de pan, 20.000 libras de carne y 5.000 libras de verduras, huevos pescados, etc. Se ha bebido siete galones de agua y otros líquidos, con los cuales podria formarse un lago de trescientos piés de superficie y tres de profundidad.

VARIEDADES.

EL DRAMA DE SELLÉS.

(CONTINUACION.)

Pasando, de estas consideraciones que afectan al fin moral del drama, ó sea al pensamiento principal que en él ha desarrollado su autor, á examinar los detalles ó elementos que le han servido para su objeto; empezaremos por estudiar los tipos que presenta en su obra, de los cuales se conoce, despues de un detenido exámen, se hallan faltos de carácter especial, vulgarisimos por lo tanto, y por lo tanto tambien incapaces de crear nada que pueda servir de provechosa leccion, al par que de entretenido deleite, doble é importante papel que el teatro tiene que desempeñar en el concurso social.

Empezaremos tambien por el protagonista, del que diremos que aparece digno, levantado, caballeresco, generoso y comedido; que todo esto se deduce de su conversacion con su mujer y Severo cuando tratan todos de la quiebra de su banquero de Amberes; aparece además, apasionado, tierno y cariñoso con aquella, y con una confianza sin límites en el amor que la misma le profesa, todo lo cual hace concebir esperanzas de hallar en él un tipo acabado; mas no tardan mucho en desvanecerse estas, pues sin venir á cuento y en su afan de formular frases campanudas, que es como se ve despues, la pasion que casi por completo le domina, lanza á

su mujer una ofensa inmerecida en los siguientes versos:

«La mujer como la hoguera
fuego abajo, arriba humo»

con lo cual, traducido en términos vulgares, da á entender que ni la suya ni ninguna de las demás tienen sentido comun; concepto poco galante en verdad, máxime si se tiene en cuenta, por lo menos, que generaliza injustamente como por otra parte y segun se ve despues, acostumbra á hacerlo siempre que trata de señalar cualquier defecto de su consorte.

Pasado este pequeño incidente, vuelve á su carácter primero y por lo mismo trata de impedir la sorpresa que intentan dar aquellos pollos mal intencionados á los amantes de la carta; pero entonces, y á nuestro entender, no escoje el medio mejor y más seguro, para evitar esta asechancia y dar una leccion á los culpables, como él se promete, que hubiera sido á no dudarlo acudir al sitio donde aquellos mozalvetes pensaban ocultarse

«entre el ramaje y las flores»

pues así no se esponia á ofender con sus sospechas á cualquiera amiga, de seguro la más íntima de la casa de las que estaban celebrando con él su aniversario de boda, que la pareciera oportuno salir al jardin por aquel lado, ni además, á dar de este modo una publicidad al asunto que á todo trance, hemos visto, queria evitar. Por otra parte no se le ocurre que ninguna de sus amigas, á menos que no estuviera en el último grado de abyeccion, podria admitir una cita en el jardin de aquella casa, que no era nunca la suya por mucha confianza y trato íntimo que mantuviera con sus amos, faltándoles así de una manera altamente indigna; pero firme en su idea de que todo esto es factible, no sospecha ni remotamente que la interesada sea su mujer. Pues bien, toda esta confianza ciega; todo aquel desecido absoluto, tórnase de repente y sin saber como, en una suspicacia exageradísima, cuando encuentra á aquella que viene por la habitacion en que él espera á la culpable, á horas no desusadas por cierto; verdad es que su mujer por su parte y á pesar de la habilidad que ha tenido para engañarle dos años seguidos, como demuestra al principio del acto, se aturde al ver á su marido, en su cuarto, sabiendo que debia de estar en él, pues ni habia salido á la calle, ni quedaba en el salon de donde ella venia, se aturde, repetimos, en términos, que no encuentra una respuesta satisfactoria que dar á aquel y en un momento descubre torpemente su secreto. Suspicion es una y aturdimiento es el otro que son de todo punto inverosímiles y que no bastan á explicar el que Carlos diga

«¿Qué mucho que tome
por ladrón al caminante
quien va esperando ladrones?»



y luego

« Qué torpe
anda el crimen! Si ya nace
con grillete en los talones»

frases inexactas bajo todos conceptos, pues si puede temerse en el eaminante al ladrón, será cuando más para ponerse á la defensiva de sus ataques, pero no para ofenderle dando por sentado que sea el criminal, como allí hacenuestro héroe, y además porque ni entonces nació el crimen, sino la torpeza de la culpable, ni mucho menos vino al mundo con el grillete colocado en un sitio donde es imposible que se sostenga si ha de hacer el efecto apetecido.

Desde entonces, Carlos, deja de ser como apareció, para convertirse en el proto-tipo del orgullo y del amor propio desmedido, tomando un carácter completamente diferente del que anteriormente le distinguía de la vulgaridad; ciégase de modo que ignora que á más de Dios puede el hombre perdonar; en su afán de vengarse cuanto antes y no queriendo remitir el pensarlo con más calma y serenidad que la que entonces le acompaña, arroja á su mujer de su casa, á pesar de las lágrimas que por esto vierte su hija; y para explicar á su tío y á su cuñado esta determinación y la actitud que guarda con aquella y aquella con él, inventa una fábula tan groseramente urdida, que solo dos personas sin mundo, más aún, sin conocimiento alguno de las cosas más sencillas y elementales, pueden darle crédito; por otra parte tiene la fábula otro inconveniente mas grave todavía y que á cualquiera se le hubiera alcanzado, con solo pensarla; y es que desde luego haría despertar sospechas injuriosas, quizás acerca de la mejor amiga de la casa, á la cual forzosamente casi, se la supondría cómplice de los amorosos extravíos de su inventor, el que en resumen, en vez de manchar solamente su honradez, como inadvertidamente cree, mancha también la de otra persona inocente. Mas no se crea que se contenta con esto solo, enunciado así sencillamente, quiere que se dé á su cuento toda la publicidad imaginable para lo cual encarga con mucho afán á su cuñado que es la trompeta de la crónica escandalosa, que divulgue su falta por todas partes, diciéndole:

«La verdad de lo pasado
por mi decoro dirás
porque en esto vale más
ser el ladrón que el robado»

teoría peregrina, que no habíamos visto sentada en ninguna parte, y que prueba hasta qué punto le cegaba á nuestro hombre, su amor propio irritado.

Cualquiera diría que al arrojar de su casa á su mujer, era porque quería romper con ella para siempre y no volverse á ocupar de lo que á esta concerniera jamás; en una palabra, para figurarse que se había quedado viudo ó que tal mujer no había existido nunca, pues no es así; nuestro tipo, toma esa determinación para *sujetar* á su consorte, dándole así á entender en el mero hecho de confesar, se había engañado, en escoger el procedimiento, cuando le dice á Severo después que este le aconseja la separación

«Ya has visto que es el remedio
mucho peor que la dolencia»

y más adelante a su mujer

«la fiera que no se doma
¡á la jaula! ¡allí no muerde!»

El medio para conseguir el fin que se propuso, se vé pues, que fué verdaderamente peregrino; la comparación con la fiera que no se doma, estando suelta, sin el cariño de su

hija, sin sus mismos cuidados, solicitud y consejos, los que hubieran podido ciertamente traer á buen camino á la culpable, es por lo tanto oportunísima; en fin, en su único deseo de dar satisfacción cumplida á su amor propio, más irritado, desde que sabe es del dominio público la falta de su mujer, no piensa ni dice nada con concierto; tanto es así, que á pesar de tener entonces al parecer ánimos sobrados para todo lo concebible, le falta valor para castigar como se merece la osadía de aquellos «chicos locos,» que se rien de él en sus barbas y ante los cuales no sabe hacer otra cosa que retroceder vergonzosamente; verdad es que así halla ocasión, que le sirve de pretexto para lanzar á la sociedad, á vueltas de otras muchas, una acusación tan violenta como gratuita en los siguientes versos:

«.....¿Solo respetar
al verdugo al mundo plugo?
¡No reirá! Me hace verdugo,
¡pues á morir, ó matar!»

ocasión que él nunca desperdicia, aunque como ahora le obligue además, á decir una frase tan poco feliz por su inexactitud, que hace sospechar una cosa que se ignoraba por completo, á saber: la existencia de un doble deber en el de este ejecutor de la justicia humana, cual es, el de *morir*, sino *mala*.

Sin embargo de sus sanguinarios propósitos, no sabe batiarse á muerte nuestro héroe; queda herido no más en el desafío que tuvo con su rival, y su herida ha venido si posible fuera, á aumentar los accesos de su amor propio, verdadera locura en él, hasta el punto, de que lanzándose á la calle en persecución de su mujer que se *escapa* de su casa; en vez de avanzar un paso más para cogerla y obligarla á volver, la dispara un pistoletazo con tan desgraciada suerte, que aquella viene á caer espirante en sus brazos. Más no es esto lo más notable, sino que de aquel asesinato que él llama homicidio, no sabemos por qué, hace cómplices *velis nobis* á la naturaleza y hasta á Dios porque

—«Crió el hierro fuerte
en el seno de la tierra.»

En resumen, Carlos es un tipo vulgar; su amor propio le ciega en unos términos tales que no sabe lo que dice, ni lo que hace; no ajusta su conducta á ningún pensamiento ó norma fija; obra al acaso y dejándose arrastrar siempre de la impresión del momento; sin calcular por lo tanto lo que va á venir después; no tiene más que una idea constante en su mente, la de matar á su mujer; más para ello, le falta valor y viene á hacerlo como todos los cobardes que se hallan en su caso, precisamente cuando menos disculpable y necesario era el crimen. Esto es lo que sobresale en el tipo del protagonista; pues lo que aparenta en los principios del drama, es puramente ficticio y por lo demás no sirve de nada para el desarrollo completo de lo que sigue después.

El tipo de Julia está tan vagamente delineado que apenas si se perciben sus contornos en la escena carece de claro oscuro; no tiene más que medias tintas y estas tan borrosas que no permiten distinguir su fisonomía; es una figura de la que hubiera podido prescindirse totalmente, en los dos primeros actos sobre todo, y sustituirla por una carta, por un amigo que refiere sus hechos, tan sumamente sencillos por su insignificancia, que no había de emplearse mucho tiempo en su narración; no sirve en dichos actos más que de maniquí para que su marido desahogue su despecho y suelte aquel cúmulo de diatribas que arroja á todas las de su sexo; no se vé en ella la esposa, lo que nada tiene de

extraño pues ese es precisamente el pensamiento del autor; pero no se vé tampoco la mujer, porque no se comprende que puede haberla hecho perder el juicio y faltar así á sus deberes, arrastrada por la pasión de aquel amante imbecil, que no tiene corazón, ni talento, ni genio, ni ninguna en fin de esas cualidades que podrían enloquecer verdaderamente á una mujer, pues la hermosura, única de las que puede concedérsele á Enrique, no es suficiente para interesar á ninguna que no tenga un alma vulgar hasta lo imposible como sucede á aquella desdichada; como amante tampoco hay que buscarla, pues reniega de su amor desde el primer momento en que llega á tocarlo; y sin embargo, no tiene energía para resistir y oponerse á los deseos de Enrique, que ningún daño, como no sea material, puede causarla ya, una vez que su marido lo sabe todo y toda la sociedad también. Como madre es como se la percibe algo, pero tampoco el amor que siente por su hija la inspiran ni un sincero y duradero arrepentimiento, ni ninguna idea que la arrastre á algún acto heroico, aunque fuere brutal: quiere á su hija y sin embargo, no tiene valor para arrostrar su enojo, contando con que el amor de madre ha de volver á hacer renacer el amor filial; se cree además un peligro para aquella, por un dicho de niña de insignificante valor y por lo tanto se cree arrojada de la casa y abandona á esta para irse otra vez con su amante sin embargo de no quererle. En resumen; como ella de por sí no es nada, ni nada representa, ni nada vale, sirve de juguete, que se arrojan unos á otros, por un lado la brutalidad de su amante y por otro el exceso de amor propio de su marido y la falta de humanos sentimientos de su hija; hasta que careciendo ya de impulso necesario, para llegar á uno de ellos, cae en medio de la calle, víctima del más fuerte para ella de los tres.

(Continuará.)

SECCION DE ANUNCIOS.

Gacetilla 3.ª

SALUD A TODOS devuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos, por la deliciosa harina de salud, de **DU BARRY**, de Londres, la

REVALENTA ARÁBIGA.

Treinta años de un invariable éxito, combatiendo sin medicinas, ni purgantes, ni gastos las dispepsias, gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitas náuseas, eructos, vómitos, estreñimiento, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresión, congestión, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre. — 90.000 curaciones anuales, entre las que se cuentan las de la señora duquesa de Castlestuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el señor Dr. Catedrático Wurzer, etc. etc.
Berlín 6 de Diciembre de 1816.

Cura núm. 48.614.—La señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, del estómago, decaecimiento, contracciones nerviosas en todo el cuerpo y una tristeza mortal.

Cura núm. 62.986.—La señorita Martin, de supresión de la menstruación y del baile de San Vito, abandonada como incurable, perfectamente restablecida por la *Revalenta*.

Cura núm. 62.845.—Señor Boillet, presbítero, de 36 años de padecimiento de asma con opresión durante la noche.

Cuatro veces más nutritiva que la carne y no irrita, economizando 50 veces su precio en medicina. Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de todas edades, fortaleciendo los músculos y consolidando las carnes.

En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs. 24 libras, 300 rs.

DU BARRY y C.ª, (Limited), calle de Valverde, núm. 1 Madrid.

Depósitos en Salamanca.—Angel Villar y Pinto, Farmacia y Droguería, Portales del Pan, 7.—Angel Ruiz, farmacéutico, y en casa de todos los mejores boticarios y ultramarinos.

52—39

ESQUELAS DE FUNERAL Y CABO DE AÑO.

En la imprenta de este periódico, Corriño, 28, se han recibido preciosas y elegantes esquelas de FUNERAL Y CABO DE AÑO, lito-tipográficas, las cuales, además de ser de una forma y gusto elegantes, tienen la doble ventaja de no necesitar sobres.

Se entregan á las dos horas de encargadas.

Los precios son económicos.

5—5

AVISO INTERESANTE.

En el almacén de curtidos, sito en esta ciudad, calle de Concejo, núm. 47, procedente de la fábrica de D. Saturnino Charro, de Vistahermosa, se halla en venta, además de todos los artículos concernientes al ramo de curtidos, el de cueros, correones para máquinas perfeccionados á la altura que puedan estar los extranjeros, debido esto á experiencia propia en sus máquinas, encontrando los consumidores de este artículo, no solo la ventaja en su clase, sino un 30 por 100 de beneficio en sus precios que son los siguientes:

Por cueros enteros, á 7 rs. libra.

Correas cortadas de la dimension que se quiera á 9 rs. idem.

10—9

PILDORAS ANTIGASTRÁLGICAS Y LICOR DENTÍFRICO

DEL DR. RUIZ PIÑUELA.

Conocidos ya los felices resultados de estas píldoras antigestrálgicas en todas las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, y del licor dentífrico, excelente calmante del dolor de muelas que fortalece las encías y evita el mal olor del aliento, no tiene ya inconveniente su autor en anunciar al resto de la provincia que continúa su venta en esta Capital, únicamente en la Farmacia del Dr. Ruiz Piñuela, Plaza Mayor, núm. 36, Salamanca, sin te-

mor de que se confunda el presente con tantos otros anuncios, en que lo hueco de la forma suple a lo vacío y falso de su fondo.

CHOCOLATES
Clases garantizadas de superioridad y reconocida.—Probada y comparad con todos los conocidos hasta el dia.

LOS MEJORES conocidos hasta el dia son los de la **COMPANIA NACIONAL** que llevan litografiada en la cubierta la **Virgen de los Angeles.**

Hay de 4, 5, 6, 7, 8 y 10 reales libra.

Unico depósito en Salamanca,
MATIAS Y MANUEL PRIETO.
3, CONCEJO, 3. 52—39

REGISTROS DE DOMICILIOS

de las personas relacionadas con.....

É ÍDDICE ALFABÉTICO DE TODOS LOS SANTOS CON EL DIA DE SU CELEBRACION.

Todo el mundo precisa este librito, que se halla en todas las casas en otros países: un *registro alfabético* de las relaciones de amistad y negocios de cada uno, ya para las necesidades ordinarias de la vida, felicitar dias, cambios de domicilio, etc., ya para las extraordinarias, como los casos de casamiento y defuncion. A falta del jefe de familia, cualquiera puede con este Registro dirigir las comunicaciones de costumbre, sin temor á cometer omisiones sensibles.—Precio 4 rs.

NUEVOS RECIBOS DE INQUILINATO.

Cuadernitos de doce recibos impresos con talon, para que el propietario ó administrador pueda llevar en él la cuenta de cada inquilino.—Precio 1 real.

LIBRETA DEL LAVADO Y PLANCHADO PARA UN AÑO.

Indispensable en toda casa de familia bien ordenada.—Precio 1 real.

Se remiten de Madrid á correo vuelto á quien mande el precio señalado, en sellos de correos, á D. JUAN BORREGO, *Fuencarral*, 2, segundo.

5—5

AL CUERPO DE INGENIEROS DE CAMINOS Y A LOS PROPIETARIOS.

En esta Ciudad y en el pueblo de Golpejas se venden á precios muy baratos pies de negrillo, chocho y alamo blanco de diferentes edades y tamaños, á propósito para plantaciones. Dirigirse en Salamanca, al hortelano del Soto-Muñiz, y en Golpejas, á Francisco Hernandez, montaraz.

Salamanca: Imp. de D. Francisco Nuñez, Corriillo 28,

PRECIO EN REALES.	
46	SALAMANCA.
47	ALBA DE TORMES.
50	BEJAR.
45	CIUDAD-RODRIGO.
45 50	CANTALAPIEDRA.
44	LEDESMA.
45	PEÑARANDA.
39	VITIGUDINO.
44	TAMAMES.
49	ARÉVALO.
47	BURGOS.
63 45	BARCELONA.
48	MEDINA DEL CAMPO.
48 50	PALENCIA.
50	PIEDRAHITA.
48 50	RIOSECO.
47	SANTANDER.
49 25	VALLADOLID.
54	BADAJOS.
44 72	PARIS.
38	MARSELLA.
45	BURDEOS.